



Encuentro Global de Formación



Encuentro Global de Formación – Comunidad de Vida Cristiana

Manresa, Agosto 2022

Lunes 8 de agosto – Sábado 13 de agosto, 2022



“Siguiéndote, Señor, no me podré perder”



Encuentro Global de Formación CVX: Seguir a Jesús y responder a su llamada a través de la historia sagrada de Ignacio en Manresa

9 de agosto Quitarse las sandalias para pisar tierra sagrada

Nuestra oración de la mañana en el santuario nos invitó a reflexionar sobre nuestra apertura al encuentro con los demás. Se nos invitó a quitarnos simbólicamente las sandalias como Moisés ante la zarza ardiente. ¿Qué necesitábamos quitarnos para estar abiertos a la experiencia que íbamos a vivir? Algunos, necesitábamos desprendernos de nuestras expectativas. Atravesar la puerta del Jubileo del Año Ignaciano para pisar este terreno sagrado en la Cueva de Ignacio nos ayudó a entrar más libremente en el encuentro.

Notamos un sentido de urgencia en nuestros pequeños grupos y en la plenaria. El resumen de Gabriel sobre las menciones a la formación en los documentos finales de las Asambleas Mundiales nos pareció un embarazo muy largo. Se han roto las aguas, es hora de dar a luz al bebé y de nutrirlo hasta su plena madurez.

Observar la Visión del mosaico de La Storta donde Jesús e Ignacio comparten un ojo y llevan la cruz juntos nos inspiró en nuestra misión, viendo con los ojos de Cristo y uniéndonos a él.

10 de agosto, Tomad Señor y recibid... Oración encarnada en el Jardín Superior frente a Montserrat

Para nuestra oración de la mañana, nos reunimos en el jardín superior frente a Montserrat. Allí formamos un gran círculo y nos dedicamos a la oración encarnada. Aceptando lo que habíamos recibido el día anterior, agradeciendo a Dios por ello y devolviéndoselo, encarnamos la oración del Suscipe (Tomad Señor, y recibid).

Comenzamos nuestra jornada de silencio en Manresa para tomar conciencia del lugar en el que nos encontramos, donde Ignacio comprendió que no puede manipular a Dios. Fuimos invitados a ponernos como la arcilla en las manos de Dios. Rezamos para que, como Ignacio, tuviéramos la gracia de su experiencia en el Cardoner. Reconociendo que puede haber resistencias pero que hay que superarlas.

Después de un día de compartir, pasamos a la etapa de profundización de nuestro encuentro. Sin embargo, la conversación espiritual fue la herramienta permanente de nuestros pequeños grupos. Una metodología sólida y elaborada nos condujo a través de esta fase del encuentro. Durante todo un día, oramos con cada uno de los cuatro ejes temáticos (Ejercicios Espirituales, Discernimiento, Formación para la Misión y Proceso de Crecimiento en CVX) de manera personal

“Siguiéndote, Señor, no me podré perder”



Encuentro Global de Formación



y luego nos dedicamos a la conversación espiritual con nuestros pequeños grupos. Allí sentimos que las tres rondas de intercambio con el silencio de por medio han sido una forma esencial de ir a lo profundo. Luego compartimos en las plenarias los frutos de los exámenes de nuestras conversaciones espirituales.

En lo que respecta a los procesos interiores individuales, así como a los procesos de los grupos pequeños y grandes sentimos que, después de compartir nuestras experiencias nacionales, nuestro camino era similar al de Ignacio. Nada estaba claro en cuanto a lo que deberíamos hacer ahora como Comunidad Mundial. Pero esta fue una experiencia importante. No podemos manipular a Dios. No podemos planificar y diseñar nuestra realidad a partir de nosotros mismos. Llegamos a un callejón sin salida como lo hizo Ignacio.

11 de agosto, Contemplación en el río Cardoner

A la mañana siguiente, el equipo de planificación nos envió a contemplar en el río Cardoner. Allí pasamos unos momentos intensos. Fue un gran regalo para nosotros ir allí. Muchos de nosotros habíamos leído sobre este lugar y habíamos meditado sobre él basándonos en el Viaje del Peregrino Ignacio. Sentimos que el río nos llenó de energía y nos dio consuelo. La creación nos enriqueció y, como el río, empezamos a fluir juntos como grupo. Fue una fuerte experiencia personal y de grupo, estar allí y ver a los demás sentados y orando. Aquí Dios nos enseñó y nos animó a seguir adelante, a confiar en que nos mostrará el camino y nuestros nuevos objetivos. Nos abrió los ojos, como escribió Ignacio: "Y estando allí sentado se le empezaron abrir los ojos del entendimiento" (Au.30).

Pero de vuelta en la plenaria después de compartir nuestra experiencia en nuestros pequeños grupos y orar para escuchar la llamada a nuevos objetivos, sentimos que no habíamos salido de nuestra realidad. No fue fácil avanzar como grupo y recoger los nuevos objetivos. Pero ahora podemos confiar en que Dios nos enseñaría como enseñó a Ignacio: "En aquel tiempo, Dios trataba con él como un maestro que instruye a un alumno". Confiando en la instrucción de Dios, ¡seguiremos adelante!

El P. Javier Melloni, SJ nos habló de la conexión entre la espiritualidad ignaciana y el hambre de trascendencia del mundo. Cuando se le preguntó cómo evangelizar en un mundo secular, nos animó a centrarnos en el ser más que en el hablar. Podemos modelar nuestra fe por la forma en que vivimos nuestras vidas.

En la plenaria de la tarde, nos sentimos fatigados y con cierta confusión sobre las propuestas, los términos, y el proceso y frustrados por la falta de acuerdo. Siguiendo las reglas de Ignacio para el discernimiento, tomamos la sabia decisión de esperar a tener las propuestas traducidas a las tres lenguas antes de revisarlas. Buscamos la presencia y la sabiduría de Cristo en la Eucaristía. Después de la misa y de la cena, revisamos las propuestas traducidas, pero como todavía nos

"Siguiéndote, Señor, no me podré perder"



Encuentro Global de Formación



faltaba energía y cohesión, decidimos sabiamente esperar hasta la mañana, cuando estuviéramos bien descansados, para votarlas.

Aunque estábamos cansados, aceptamos de buen grado la invitación del P. José de Pablo para visitar lugares importantes para Ignacio en Manresa. Uno de los lugares clave para nosotros fue ver donde Ignacio se derrumbó debido al exceso de trabajo y al agotamiento. Escuchamos que las dos claves de su recuperación fueron el acompañamiento espiritual de tres fuentes y la contemplación de la creación. En el camino, vimos donde Ignacio empieza a ayudar a los demás, a atender a los enfermos y necesitados, y hacer el bien a los demás por medio de conversaciones espirituales. A lo largo del camino, vimos cómo Ignacio empieza a ayudar a los demás, a cuidar de los enfermos y necesitados, y a hacer el bien a los demás mediante conversaciones espirituales. Vimos el centro de espiritualidad ignaciana y el Valle del Paraíso desde el paseo frente a la Basílica de Santa María de la Seu.

Esta visita nos permitió adentrarnos en nuestro mito, nuestras raíces compartidas en la historia sagrada de Ignacio. Pudimos conectar de nuevo con los otros delegados y socializar. Esta mini-peregrinación en Manresa incrementó nuestra energía, conexión y alegría en el grupo. Nos ayudó a estar más abiertos para votar las propuestas con facilidad a la mañana siguiente.

12 de agosto, Envío

Rezamos con el texto del P. Arturo Sosa sobre el nexo esencial entre el discernimiento y la planificación apostólica, y el dejarse guiar por el Espíritu vivificador.

Hoy hemos escuchado un eco de la charla del P. Melloni en nuestra segunda ronda sobre los planes de acción para implementar los objetivos de formación: el valor de la escucha profunda en la conversación espiritual. La gente se ha sentido más conectada después de la experiencia en el río Cardoner. Un delegado ha comentado que nuestras comunidades nacionales son diversas, pero debemos caminar juntos y profundizar juntos.

Siguiéndote, Señor, no me podré perder. San Ignacio

Los delegados del primer Encuentro Global de Formación solicitaron al Consejo Ejecutivo Mundial la creación de un Equipo Global de Formación.

Manresa, 12 de Agosto de 2022.

“Siguiéndote, Señor, no me podré perder”



Encuentro Global de Formación



*Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer.
Vos me lo disteis,
a vos, Señor lo torno;
todo es vuestro,
disponed a toda vuestra voluntad.
Dadme vuestro amor y gracia,
que ésta me basta.*

“Siguiéndote, Señor, no me podré perder”